

Poetas de Oruro

El excelente libro de Ángel Torres Sejas: "Oruro en su Historia", me ha llevado -en el recuerdo- a la tierra de los poetas más importantes de las luchas sociales de Bolivia, los más sinceros en el testimonio; porque la verdadera poesía se encarna... "Críticos" hay que, con cualquier motivo y en las circunstancias más extrañas, sacan a relucir sus odios viciorales contra aquellos a los que suelen tildar de versificadores socialistas staliniano-maoístas. (!) Las luchas sociales no pasarán en tanto la injusticia se campea sobre la tierra, siempre ajena para los pobres.

En esa órbita, la poesía tiene peso y consistencia, latido y esencialidad... Yo no creo que hacer poesía sea colocar líneas versales, unas detrás de otras, frente a aquellas, que ventilan las moradas, donde uno querría quedarse. La motivación de este libro de historia, absolutamente necesaria, ha encarnado en mí, que conozco la realidad minera porque provengo de una tierra expoliada por los conquistadores, una respuesta, tan sencilla como humilde: Quienes aman a su tierra la retratan en su corazón. Así lo hacen los poetas que tienen algo que decir.

Oruro me ha parecido siempre un cofre de oro donde se guarda la memoria de la Patria. Y, por eso, hoy hago elogio de los orfebres de la palabra que lo nombran:

MILENA ESTRADA SAINZ

En 1969 asistí al II Encuentro Nacional de Poetas de Bolivia, donde tuve el honor de exaltar la figura de esta ilustre dama, con este poema:

*"Calle, como un río
en la atmósfera,
eres más que una lámpara
que enciende, innumeral, sus pájaros radiantes
y sus luceros constelados.
Eres, al fin,
como el dolor que habita
los salmos del crepúsculo,
como la vida que sale por puentes vegetales
y arcángeles de fuego.
Suspendida sobre peces y metáforas,
sobre "corolas de agua" y perfumado expliego,
sobre guitarras minerales
-por la tarde-
queda, como un transfigurado rostro,
como un poema
y una lágrima"*

Milena, estuvo entregada al servicio incondicional de la Patria en apoyo a los soldados de la Guerra del Chaco, "Benemérita sin Certificados", porque nunca se interesó en sacarlos del olvido, fue una bandera en la contienda y luego, en la paz, un canto de amor a su lar nativo. Tuvo notoria económica en un tiempo y murió pobre, como un pan de Dios. Aún me parece escuchar su voz:

*"Ha callado la tierra,
por los caminos se congela la sombra
y desde el fondo de la noche,
sólo nos dicen ensas
los grillos y las ranas"*

Doña Marlene Durán Zuleta habla de un libro inédito de nuestra Milena: Socavones ilimitados, poemas que aprehenden combatientes y mineros que "quedaron como alondras que van a dar al fondo del pozo sin tregua a otro vuelo, con las alas mutiladas, sin sueños, sin memoria". Y devela una asombrosa definición:

*"En las manos un fusil
y en los ojos desolados
la angustia de matar
para no morir"*

Conoció a Milena Estrada Sainz, cuando estaba posturada por sus dolencias físicas. Entonces, en verdad, alzaba sus alas rebalsas como las del albatros de Baudelaire. La última vez que la visité en su casa, me habló del mar (por donde ella habría querido perderse...)

Guando de la poeta orureña dos libros: "Corola de Agua" y "Perfil de Valle". Y un retrato suyo con toda su grandeza humana.

Tengo para mí que su voz quedará más allá de los tiempos...

JORGE CALVIMONTES Y CALVIMONTES

Frente a mi alma están sus dos últimos libros: "Carboneros del Silencio" y "Memorias del Viento".

Jorge es, indudablemente, uno de los poetas nacionales más premiados por su producción literaria, aquí en el país combó en el extranjero. Consagraciones que van desde la alcanzada, por él, en la UTO, hasta aquella que mereció en la India, en Patmo...

Su posición irreductible lo ha llevado hasta el exilio. Y ha escrito su poesía dando la cara a la vida y a la muerte:

*"Dirán -cuando un jorongo funerario me cobije-
se murió por el cansancio de ser hombre
entre las fiestas,
en vano buscó las manos solidarias,
generosas."*

*"Era un Cristo contemporáneo cargando
su cruz a cuestas
y estuvo crucificado por sí mismo
en la inocencia."*

*"Multiplicó panes y peces
pero nunca fue bastante para las bocas
voraces (...)"*

"Ha muerto el Cristo, prisionero en sus zapatos"

Él se siente "rebelde y contumaz" ante el imperio de la injusticia social. Yo digo que está lleno de amor por los humildes, los desheredados...

El año pasado llegó a Tarija con sus libros. La Universidad Juan Misael Saracho acogió su palabra con entusiasmo. Y el parainfo se llenó de jóvenes para oírlo. Fue cuando hice mención de su poema La Noche de San Juan, ante la simpatía de los estudiantes que aplaudieron al poeta y valoraron al catadrático venido desde México, donde radica:

*"Yo vine a cantar mis sueños,
a decir mi afán de vida;
pero el sueño ha despertado
lento en sangre y agostado
¡por tu furia, capitán!"*

En este poeta, además de explorar su sensibilidad social, hay que advertir su coraje para esclarecer los hechos; porque nada hay oscuro en él. Su obra es prístina y radiante.

Me hizo una confesión fraterna: "No dejo de pensar ni un momento en la patria. Feliz tú que la tienes a mano".

ALBERTO GUERRA GUTIÉRREZ

Poeta, escritor, investigador. Tiene, en su casa, un Tío Fumador al que alcanza sus devociones en horas en que la tierra lo sumerge a lo hondo. Algunas veces me habló de un argentino que se las sabía todas de la antropología. Su tema principal sin embargo, son los niños: "Los niños mineros no son tristes. Nosotros los hacemos tristes", me dijo un día. Y es verdad, aunque el hambre les muerda la vida, como un perro rabioso. "Nacer sensibles es nacer herido", dijo Amiel. Y esto también es verdad en el caso del autor de "Baladas de los Niños Mineros", para mí su obra más lograda:

*"No acaba de ser niño
y ya tiene que trabajar."*

*"En vano ha envuelto
su trompo
con el cordel
de la ilusión..."*

*"Hoy ha entrado a la mina
donde baila "roncador"
entre velas de estaño
un gran trompo de metal."*

*"La perforadora cruje,
gime hondo
el barrenado aullador
y en sus ojos se rompen
líquidos los cristales
del dolor."*

Alberto Guerra Gutiérrez ha escrito mucho y bueno. Y como su coterráneo, ha merecido premios y exaltaciones por su obra literaria y cultural.

Poeta para los niños en el mejor de los casos, como Óscar Alfaro, ha hecho de su vida una devoción a la belleza con que se debe llegar a éstos. El chapaco diría del trompo que es una

develación y no una estampa, haciendo volantines con las palabras:

*"Lanzado por un cintillo
Cayó del cielo serrano
El iris como un ovillo
Para bailar en mi mano"*

Alberto Guerra Gutiérrez se ha poblado de ternura "de soledad en soledad".

HÉCTOR BORDA LEAÑO

"En Borda Leño -escribió Sergio Almaraz hace muchos años- el altiplano y la tragedia minera ha encontrado su intérprete leal..."

El autor de "El Sapo" y la "Serpiente", "En esta Oscura Tierra", "Con Rabiosa alegría" y "Poemas Desbandados, Antología Mínima", es un poeta vital, en quien están dadas, al mismo tiempo, la fuerza y la altura poética.

Me une a él una vieja amistad, reminisciente de las minas. Enlazamos nuestra identidad en la palabra de Potosí a Oruro; de Oruro a la eternidad. Puesto que las esencialidades de su poesía advienen del amor a la tierra, pocos como él para mostrarnos el paisaje en que él es parte constituyente. Sus sonetos son extraordinarios por la limpieza del fulgor espiritual y la estructura. Lo figuro ante el ritual, quintaesenciado en él, con su palabra: La Ch'alla:

*"Y ese dolor se vuelve turbulencia
cuando se llega con sal y levadura
con el cohete ritual y la presencia
de la ch'alla de amor por armadura."*

*"Con el licor que ch'alla nuestra ausencia
en el profundo pozo o en la altura
dios presentará que por la ausencia
de un sapo mineral, por su presencia."*

*"tornaviuela el humano, manco, ciego
herido por la vida y sin socio
y el generoso corazón en guerra."*

*"Bajo la torpe pena de lo ausente
es posible suponer en el presente
cómo se mueren los dioses de la tierra"*

Éstas no son palabras listadas, ni en acomodo del molde de la forma. La poesía concluye en el silencio de la meditación. Es un término absoluto.

Héctor Borda Leño se presentó hace poco en Tarija, en un momento poético que aún suena en los oídos atentos, de quienes saben que el poema es un testimonio, cuando es poema y la poesía se desbanda como los pájaros al alba.

Oruro, ciertamente, tiene poetas que hacen honor a su tierra.

La síntesis de esta heredad es la protesta razonable. Lo dice bien Héctor Borda Leño:

*"Murales:
"Pintaban en las paredes palomas de la paz
y el pincel de la rabia con su color de asombro
imaginaba brazos y bocas con la voz afuera
y enormes lágrimas rodadas"*

Es decir una poesía -como tal, llena de humanidad- en que no prevalece sino lo auténtico, lejos de toda capilla o carpas donde se ocultan los elegidos, esos privilegiados que lo tienen todo, incluso el aplauso establecido de antemano.

En esta columna he hablado de una comunidad sensible, sin laudes y sin distancias. Desde una estrella nos mira Hugo Molina Viña, haciendo un guiño de solidaridad, porque, al fin de cuentas, yo no nos queda sino nuestra propia muerte...

Tarija, 10 de febrero de 2001

**Luis Fuentes Rodríguez.
Potosí, 1932. Poeta,
escritor y maestro.**